

EL POBRECITO HABLADOR

PERIÓDICO SATÍRICO

SUSCRICIÓN MENSUAL En la ciudad. . . . 50 cts. En campaña 60 »		ADMINISTRACIÓN: CALLE TREINTA Y TRES N.º 93 HORAS DE OFICINA: DE 11 Á 4 P. M. LOS DÍAS HÁBILES Y LOS FESTIVOS DESDE LAS 8 HASTA LAS 11 A. M.	Número del día. . . 16 cts. » atrasado . . . 20 » Avisos por 3, 6, 9 y 12 meses
---	--	--	---

DIRECTOR: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
 CONSTITUYENTE 188

Todo lo que aparezca en este semanario sin llevar firma, seudónimo ó cualquier señal al plé, pertenece á la Redacción del periódico.

Á LOS SUSCRITORES

Pedimosles se sirvan manifestar á la Administración toda deficiencia ó falta que noten en el reparto de este periódico, á fin de poderlas subsanar inmediatamente.

Sumario del número 2.—Batallón, paso atrás—Cuentos de Pascualón—Acontecimiento artístico—Olla podrida—Revista de la semana—Visitando al Gobierno—Habladurías—Juegos de ingenio—Soluciones.

Batallón, paso atrás

Todo pudiera ser, sin ser milagro, á saber: los propósitos que un diario atribuye á S. E. el Presidente, «quien ha adquirido el convencimiento de que no es tan indispensable, como lo suponía al principio de su gobierno, la participación de los partidos en la cosa pública; porque, para conservar la homogeneidad de ideas, es indudable que el gobierno debe estar formado por miembros de un solo partido.»

Y á quienes no les falte ni un diente ni una muela, para que masquen lindamente las piltrafas de la *res publica*, que era el nombre que daban los antiguos romanos á lo que nosotros denominamos gobierno; aunque muchas veces no merezca este nombre sino el de desgobierno, como lo es generalmente el que no está formado con miembros de un solo partido. . . repartido en cien fracciones, muchas de ellas infinitesimales.

Homogeneidad de ideas y homogeneidad en el movimiento de las mandíbulas, son dos homogeneidades á cual mejor. . . para los que las ejerzan ó practiquen física ó intelectualmente. Un gobierno, para merecer este *título*, debe estar formado por miembros de un solo partido; pero por miembros robustos, que sepan resistir á las oposiciones. . . y á las indigestiones; ó como quien dice, por elefantes

en política y en estómago, sin ascos para nada.

«Tal es la creencia del señor Idiarte Borda, y tan arraigada la tiene, que si se produjera en cualquier momento una crisis total ó parcial del ministerio, la resolvería proveyendo las vacantes con correligionarios exclusivamente.» Entiéndase que con correligionarios de la *colectividad*, pues los que no se han ingerido ó injertado en ella, han dejado de ser correligionarios de S. E. el Presidente de la República, que, como Presidente, debía considerar sus correligionarios á todos los orientales.

Empero, ya ha pasado en autoridad de cosa juzgada, que los Presidentes del Uruguay sean partidarios ante todo. . . y después de todo. Así no nos sorprende la creencia arraigada del señor Idiarte Borda, que no es tampoco la única que profesa, supuesto que también profesa la católica, igualmente arraigada en él desde que tuvo la edad de la razón. . . por más que razón y creencia católica sepeguen de bofetadas.

De modo que si se produjera una crisis en el gabinete, el gobierno adelantaría en salud, total ó parcialmente, según fuera la crisis; que en eso deser parciales ó totales, las crisis ministeriales se asemejan á los eclipses de sol ó de luna. De cualquier manera que se produjese, el Presidente la resolvería proveyendo las vacantes exclusivamente con correligionarios de la *colectividad*.

Ya sabemos qué clase de correligionarios son los aludidos. Los de la *colectividad* no pertenecen á la colectividad política en que se encuentra afiliado el señor Idiarte Borda, sino á la colectividad impolítica que con sus votos lo llevó al poder; que es la colectividad gubernista y nunca virgen antes de ese parto, en ese parto y después de ese parto. . . de los montes.

Que los colorados que no figuran en la mencionada colectividad, quedarían fuera del gobierno; esto es, como esos colorados están fuera del gobierno desde años atrás, lo que correspondería decir es que seguirán permaneciendo donde están. Respecto de los consti-

tucionales, sin ser blancos, se quedarían en blanco, y respecto de los blancos, sin ser constitucionales, se quedarían donde se hallan los constitucionales preceptos: en el vacío... ó como el gallo de Morón, *cacareando* y sin pluma.

Llenados los buenos propósitos del señor Idiarte Borda, habremos efectuado este avance á lo cangrejó: de la política nacional... á la política colorada, y de la política colorada á la política de la *colectividad* del *lábaro* de don Angel Floro. Y en seguida, andando otro pasito ó verificando otro progreso, siempre al modo de aquel crustáceo, de la política de la *colectividad* arribaremos á la de la *unidad*... ó á la política del uno que se haya subido al candelero. Entonces llegaría el momento de exclamar: apaga y vámonos.

Ocurrido esto, la nación habrá tocado la *sima* de su grandeza y se convertiría en una verdadera *res pública*; pero no en latin sino en romance liso y llano. Con ello se daría cumplimiento fiel al artículo 3 del Código Fundamental: «El Estado jamás será patrimonio de persona ni de familia alguna». Lo que es familia, ninguna lo gobernaría, mal ó bien, y lo que es persona, tampoco. Solamente imperaría en la nación algún caballo recamado de oro... con formas humanas por el buen parecer.

Y sonaría la hora en que veríamos realizado el brindis profético atribuido al ex-ministro de España señor Vazquez Llorente: «Que el Uruguay se remonte á la altura del Congo!» Y el Uruguay remontará á la altura del Congo... cuando esta región no estaba aun sometida al rey de los belgas, que ya fuera remontarse á la altura de la mayor *negrada*.

Batallón, paso atrás!

Cuentos de Pascualón

(Dicho *criollo*)

El ciudadano oriental
Que al subir á Presidente,
Partidario consecuente
Se declara, y trás de tal
Confesión irracional,
Dá un programa á la nación,
Dó promete, en conclusión,
Gobernar con ley en mano;
Qué hace al fin el ciudadano?
Imitar á Pascualón.

El ministro de Fomento,
Que castillos y que villas,
Y otras tantas maravillas

Va á construir en un momento
En la tierra... y en el viento,
Según dijo al preguntón
Cronista bobalicón
Que á *reportárselo* fué;
Qué hace, en suma? Lo diré:
Imitar á Pascualón.

Otro ministro, el de Hacienda,
Que va á arreglar en un trís
La hacienda de este país,
Que está en situación tremenda:
Y que con calma estupenda,
Con íntima convicción
Desde su blando sillón
Ofrece el oro y el moro;
Qué hace el jefe del tesoro?
Imitar á Pascualón.

El ministro de Gobierno
Que promete castigar
Cualquier acto irregular
Que cometa un subalterno,
Porque su ideal eterno,
Fué y es la Constitución,
Cuya fiel observación
Debe de guardar su gente;
Qué hace? Lo usual y corriente:
Imitar á Pascualón.

El ministro de la Guerra
Que aseguró muy campante,
Firme y sério, que durante
Sea ministro en su tierra,
Ningún hijillo... de perra,
Más que hijito de varón,
Ascenderá de un tirón
De la nada á coronel;
Qué hace, al cabo? En su papel,
Imitar á Pascualón.

Y aquel de las Relaciones
Exteriores, que ha jurado
Celebrar más de un tratado
Con diferentes naciones,
En brillantes condiciones
Para la nuestra, que con
Esta y la otra convención
Hasta las nubes se irá;
Qué hace? Lo que dije yá:
Imitar á Pascualón.

Ya sabeis, por consiguiente,
Lo que han hecho sin empacho,
Cada cual en su despacho,
Ministros y Presidente....
¡Y que haya tanto creyente,
Tanto completo simplón,
Que se trague ese montón
De grandes ofrecimientos,
Que, dejándonos de cuentos,
¡Son cuentos de Pascualón!

POSDATA

La ley que manda sacar
A licitación, cualquiera

Obra, fuere la que fuera,
Que el Estado ha de pagar,
Siempre que pueda importar
Treinta veces un doblón;
La ley de licitación
Cuentan que de nuevo rije:
Y yo al escucharlo, dije:
¡Es cuento de Pascualón!

¡Acontecimiento artístico!

Así, poniendo el título entre dos admiraciones, anuncia un colega la próxima llegada del empresario Ferrari, con una compañía de cantantes de *primo cartello*. . . no los cantantes, seguramente, pues á juzgar por el catálogo, lista, *menú*, elenco ó nómina que se ha publicado, ninguno de los tales goza reputación de *primo*. . . ni siquiera de pariente lejano de la Malibrán ó Tamberlick.

El *primo cartello* de la compañía. . . consiste en los precios que abonará el público si quiere oír á los cantantes. Porque los precios, eso sí, son de *primo cartello*. . . y aun de padre y señor nuestro, cargado de familia y todo. Sin duda que por el precio de las localidades, á falta de méritos mayores y menores, tendrán gran mérito y precio los cantantes que nos introduce el empresario.

Figúrese el lector lo siguiente: que un palco *avant-scene* costará treinta y cinco duros; uno bajo ó balcón, treinta; y uno alto, quince—que por ser *alto* debía valer más que el *bajo*, ya que generalmente los altos valen más que los bajos. . . tratándose de edificios y de otras cosas, incluso tantos hombres que merecen el calificativo de cosas y de bajos, moral y físicamente.

Todos esos palcos, y los de cazuela, á razón de diez duros, solo son por una noche. . . y sin entrada. Respecto de la salida, será gratis, que no es mala salida la del empresario generoso. Como se vé, los precios salen duros.

En cuánto á las demás localidades, el caballero Ferrari las ha *tasado* así: un sillón de orquesta, cinco pesos; cinco pesos una tertulia balcón; cuatro las tertulias altas, y dos las lunetas de cazuela, con sus respectivas entradas y salidas correspondientes. Ello por cada función ordinaria ó extraordinaria. . . que á pesar de *bautizarse* de este modo, suele ser tan *ordinaria* como las más ordinarias.

Claro está que bajo, sobre ó desde el punto de vista de los precios, pues una de estas tres maneras de decir ha de ser la castiza, es un

verdadero *¡acontecimiento artístico!* la arribada del comendador Ferrari con su compañía, en la cual hay asimismo otro comendador, que es el maestro concertador y director de orquesta don Eduardo Mascheroni.

Cuyo caballero, por su encomienda, nos trae á la memoria una coplilla que el señor Acha dedicó al general don Domingo Faustino Sarmiento, apenas se recibió la noticia de que la Universidad de Michigán le había concedido el grado de doctor en jurisprudencia:

Los grados de Michigán
Son de mogolla ó de ganga,
Grados de engaña-pichanga
Que hasta á los locos se dán.

Y cuando hasta á los *locos*, según el autor de los versos, se dan grados de doctor, bien pueden otorgarse grados de comendador á los *cuerdos*, concertadores y directores de orquesta, ó empresarios teatrales. . . que se vuelvan locos, grado más ó menos, por semejantes fruslerías monárquicas. . . á que se van habituando los demócratas de la patria grande y de la patria chica.

Por otra parte, en esto de tirar *á la marchanta* grados de comendador y de doctor, el gobierno de Italia y las Universidades de los Estados Unidos, se quedan todavía muy atrás de los Presidentes de la República Uruguaya, quienes, empezando la *faena* de tirar grados, los tiran por resmas y aun por fardos de papel. *Velay* lo que se llama tirar grados. . . en grado superlativo.

El *acontecimiento artístico*, con admiraciones á los flancos, que mira el colega en la *bajada* del empresario Ferrari con su compañía de cantantes femeninos y masculinos, lo vemos nosotros en la *alzada* de los precios, que por su mucha *alzada*, corren parejas con los caballos de mayor *alzada* que se conocen.

Pedir treinta y cinco pesos por un palco, nada cómodo, y cinco pesos por un sillón incómodo, ya es pedir! Pero nos imaginamos que eso no saldrá á pedir de boca del empresario, porque si él cobra tanto. . . por tan poco que ofrece, tal vez no halle muchos pagadores ó paganos. . . de esa demasia.

E pur si muove! Sin embargo, no faltarán asistentes á Solís, por más que cada espectáculo les cueste un ojo de la cara. . . si no les cuesta los dos. Y habrá asistentes, por la razón de que los míseros mortales, ricos ó pobres, queremos aparentar más de lo que tenemos y ser más de lo que somos.

Hace siglos que se escribió aquello de: vani-

dad de vanidades y todo vanidad!... Por la vanidad, más que por otra cosa, apechugará la gente con los precios exorbitantes, y Solís estará concurrido... la noche del 25 de Agosto por lo ménos... y también por lo más.

Qué diría la sociedad de buen tono, si la familia de don Hermógenes, que debe á cada santo una vela, no se exhibiese en un palco; y don Fulanito Calamocha, que no tiene sobre qué caerse muerto, no se luciera en un sillón... tan apretadamente acondicionado como sardina en lata ó como arenque en barril?

Por consiguiente, para que la sociedad distinguida no censure la ausencia de Calamocha, ni la de la familia de don Hermógenes, es preciso que la familia y el Fulanito se expongan por partida doble ó triple en Solís: que se expongan á sí mismos, como decía el otro, y que se expongan á las murmuraciones, tizeretazos y críticas de las Evas de la cazuela y de los Adanes del paraíso.

Hé ahí el *acontecimiento artístico!* que nos anuncia el diario; y que lo es, en efecto, para los bolsillos del público, sin que nos atrevamos á asegurar que lo sea igualmente para los del empresario y comendador, al que, con todo, no le arrendamos la ganancia, que ¡ojalá fuese mucha, para que siga *descolgándose* con acontecimientos artísticos.

Y qué compañía la que nos importa... sin satisfacer derechos de Aduana! Una compañía como no la tiene ninguno de los batallones de la capital, ni de los regimientos de campaña; tan numerosa como la compañía de Jesús, y que, por lo larga, podría denominarse de una legua. Nótese que compañía de una legua, no es lo mismo que compañía de la legua... *Non facciamos confusione.*

La compañía se compone ó se descompone: de dos maestros, sin discípulos por ahora, y ninguno maestro de obras, ni de armas, ni de ceremonias, ni de escuela, ni de novicios, ni de atar escobas, sino maestros directores y concertadores de orquesta... La orquesta viene con su *bombo* de costumbre.

Item: de tres sopranos, mujeres, (porque hay hombres sopranos), una de las cuales se nombra Salud, que ignoramos si se curará en la misma ó si la gasta, y deseamos que le dure una eternidad; de una dama ligera, pero no de cascos ni de piés, sino de voz ó de garganta; y de dos medio sopranos

contraltos, que por ser *dos medios*, ya se sabe con certeza que han de valer un real.

Item: de dos primeros tenores, que no serán sin segundo en su clase; de dos primeros barítonos, que en su clase tal vez serán los últimos; de tres primeros bajos, que carecen de *bajos* por ser hombres y nadie tampoco les hará los bajos; y de una porción de *comprimarios*, que no se han de *comprimir*, como aconseja el personaje de la *Verbena de la Paloma*.

Item: de una orquesta de setenta profesores, que no lo son de chino ni de otra lengua conocida; de ochenta coristas *machihembrados*, ninguno de catedral, ni de Capilla Sixtina, probablemente; de una banda de veinticuatro bailarinas, que ya se presentarán *bailando el pelado*; y de otra banda de veinticuatro músicos, con música ratonera ó celestial...

A propósito de esas bandas, afirmaremos que por más buenas que fuesen, cualquier lector las cambiaría seguramente por la banda... presidencial. Esta banda es la mejor de todas, á pesar de haber sido inventada por don Tulio Freire, que como no inventó la pólvora por ser conocida hace tiempo, procuró inventar algo, é inventó la banda referida; y á fé que para quien la usa, le conviene más que la invención de la pólvora.

La compañía del *acontecimiento artístico* se encontrará en Montevideo á principios de Agosto, y á fines de Agosto se alejará de Montevideo; no obstante lo cual, pensamos que no hará su Agosto aquí, aun cuando venga y se vaya en Agosto, mayormente habiendo ya *debutado* otra compañía en el Nuevo Politeama, que sin ser un *acontecimiento artístico* como la que se estrenará en Solís....

Sin ser un *acontecimiento artístico*, será para los empresarios del Nuevo Politeama un *acontecimiento pecuniario* de *primo cartello*, que es cosa más suculenta, más sabrosa y más *fin de siglo* que el otro *acontecimiento*.

Entretanto, el del *acontecimiento artístico* podrá contestar lo que aquel moribundo á quien se le preguntó si deseaba que se le dijeran misas con música—Misas? Perfectamente, respondió el moribundo; pero con música, no. El que quiera música, que la pague.

Es lo que pensará el comendador Ferrari, que ojalá no caiga moribundo en su empresa—¿Quieren una compañía con tres sopranos, una dama ligera, dos medio sopranos contraltos, dos primeros tenores, dos primeros barítonos, tres primeros bajos, dos directores de orquesta,

setenta profesores, ochenta coristas de ambos sexos, veinticuatro bailarinas, veinticuatro músicos etc. etc.? Perfectamente; pero el que quiere ese *acontecimiento artístico*, que lo pague.

NOTA—Verdad que el colega aludido asegura que el empresario tiene gastos *enormes*, como que solamente en orquesta y coros, debe satisfacer trescientos mil francos mensuales—unos dos mil pesos diarios. Ahora sí, casi, casi estamos por jurar que el *acontecimiento artístico* de Ferrari, se le va á convertir en acontecimiento luctuoso!

Olla podrida

(Véase el número anterior)

Miro un *herrero* también,
Del que opina cada cual:
El uno, que hierra mal,
Y el otro, que hierra bien.
¿Acaso, si el caso apura,
De él dirán al fin y al cabo:
Pega una vez en el clavo
Pero ciento en la herradura?

Allí un *moreno* se ensancha
En su sillón muy relleno.
Que no salga este *moreno*...
Como Moreno en Cagancha!
Mas ya dijeron los diarios,
Que *morenamente* había
Dado su voto, aquel día
En que amigos y adversarios,
(Estos indudablemente
Los de carne menos gorda)
A don Juan Idiarte Borda
Subieron de Presidente.
Disculpo su *morenada*,
Si es cierto, con tal de qué,
No la aumente don José
Cometiendo una *negrada*.

Dos *monteros*: el primero,
Por su talla más erguida,
Y actitud más distinguida
Que la del otro *montero*:
E ítem, porque es senador
Y porque ministro fué,
Vamos, le nominaré...
Montero grande ó mayor.
Y aun por su nombre, que mal
No le sienta al caballero,
Que es Alcides por entero,
Del físico á lo moral:
Le corresponde el dictado
Que le puse, no á capricho,
Pues que con lo supradicho
Queda bien justificado.
Y asimismo por el puesto
Que ocupa el hombre en el mundo,
Es superior al segundo...
Su igual ante el presupuesto.

Que en el presupuesto, manto
Que á los homónimos cubre,
Entrambos de Octubre á Octubre
Están á tanto por tanto.

Y por si algunos camuesos
No me hubieran comprendido,
Pongo que el tanto aludido
Son más de trescientos pesos.

Repito que al senador
Por todo lo mencionado,
Le viene pintiparado
Lo de *montero mayor*.

Para no pecar de ilógico,
Llamaré *montero* chico
Al segundo, que sindico
Por su nombre mitológico.
(También el otro tocayo
Lo lleva con bizarría...
¡Ni aun falta *mitología*
En el Congreso uruguayo!)
Nombre que luce en *La Encida*
De Virgilio, según creo;
Cuyo nombre de Nereo...
Se deriva de nereida.

Esta ninfa encantadora,
Valga la fábula artera
Que yo no discuto, era
Medio pez, medio señora.
En cuanto á dama, ni en tez
Ni en talle Neró es dama;
Y en cuanto á pez, tiene escama...
Y es *agalludo* cual pez.
¿Pero al igual de la ninfa,
Que era sin par nadadora,
Y bogaba á cualquier hora
Como un cisne entre la linfa:
¿Este *montero*, entre fraguas,
Si aguas ó linfas tuviesen,
Por impotables que fuesen,
Nadaría... entre dos aguas?

Los *monteros*, ya mayores,
Ya menores, caballeros,
Hidalguillos ó pecheros,
Son insignes *cazadores*.
Mas como este amable par
De *monteros*, ya ha cazado
Su puesto, me he preguntado:
Ahora qué piensan *cazar*?
Y me respondo en conciencia:
El chico, en cercano día,
Quizá una *senaturía*...
Y el otro, la *Presidencia*.
Ya que á causa de troyanos
O de tirus... no lo sé,
Allá en Marzo se le fué...
• Se le fué de entre las manos.
Cuya pérdida fatal
Puede repararse un día;
Y muy bien que le vendría
La banda presidencial.

¿También un *berro*? ahí es nada!
Miro allí, ó incurro en yerro?
No, que es un berro... y qué *berro*!...
Bueno para una ensalada.

Y á un *herrera*, que si fuera
Mujer y *herrero* soltero,
Sería el caso que este *herrero*
Se casara con la *herrera*.

Uno rojo y otro blanco,
Pudieran los dos un día,
En asuntos de... *herreria*,
Herrar ó quitar el banco.

Flores veo, y qué colores
Las de esas flores; parecen
Llamas que crecen y crecen,
Tan rojas son esas *flores*!

Que flores tan purpúras
No se marchiten al viento
Helado del Parlamento...
Ni se cambien en espinas.

La *zorrilla* que allí está
Comiendo la dulce breva,
En la *cueva* de la *cueva*
(Pues son dos) se meterá?

O más veloz que las gamas,
Con movimientos bizarros,
Saltará por sobre *barros*,
O andará por entre *lamas*?

(Concluirá.)

Revista de la semana

Refieren que Dios creó el mundo en seis ó siete días, no lo recordamos muy bien, y que se entregó al descanso luego de terminada su obra; la cual, no obstante ser la *primera* de las que por *obra* se pusieron, nadie hasta hoy que sepamos se ha atrevido á calificarla de *obra prima*.

Eh! bien, como exclamaba un ex-ministro y actual senador, aquí, durante los días transcurridos desde el Domingo anterior, el P. E. no ha creado nada, ni siquiera un teniente coronel de línea, que es la más fácil y sencilla de las creaciones, como que un teniente coronel... y hasta un teniente general, se crean en dos plumadas y *rubricas* más ó menos.

A pesar de no haber hecho esa obra... pia, de misericordia ó de caridad, ni obra de ninguna clase, el Presidente también se entregó al descanso; no después de concluidas las obras que no ha hecho, sino en todos los días de la semana... en que debía haber hecho alguna obra, mas que fuera de manos y en pecado mortal; lo que, para descanso, nos parece bastante.

Veremos si para la semana próxima S. E. crea ó hace:

Cosa que valga la pena,
Para que la población,
Como Dios de su creación,
Diga al fin: es obra buena.

Tampoco S. E. ha *efectuado* visita de ninguna especie á ningún establecimiento público ó privado, ni á ningún amigo particular... ó *general*; que en esto de las visitas á casas y personas, quién le *pisa el poncho* ó le pone un pié adelante al Presidente de la República?

Desde que lo subieron á la cucaña del poder, todo el tiempo se le ha ido en visitas al señor Idiarte Borda, en visitas de cumplimiento, de placer ó en visitas á los altares, que las *efectúa* un día sí... y otro también.

Ojalá sea tan buen magistrado supremo, como es supremo católico nuestro buen Presidente de la República!...

Pero no habíamos leído *La Nación*, que nos fuerza á rectificar lo escrito acerca de las visitas.... domiciliarias, eclesiásticas y de los demás géneros, exceptuando los gramaticales, conque ha honrado S. E. á personas y casas.

Es falso, completamente falso, que el Presidente del Uruguay no haya *efectuado* ninguna visita en la presente semana, presente para nosotros, puesto que borronamos estas líneas en sábado, día de ingleses... y de brujas, las que, según las crónicas vulgares, se reúnen todos los sábados para realizar sus truhanerías, como se reúnen los ingleses... para dejarnos como chupados por brujas.

S. E. el señor Idiarte Borda "rompiendo con una costumbre inveterada, visitó al ministro de Guerra y Marina, á fin de ver las medallas otorgadas por decreto gubernativo á aquellos que se hicieron acreedores á ellas."

De forma que el Presidente de la República ha *efectuado* otra visita más, de que deben tomar nota los biógrafos actuales y futuros, teniendo bien en cuenta que esa visita la hizo "rompiendo con una costumbre inveterada", lo que dá más valor á la visita.

Y todavía dirán que S. E. no rompe un plato... cuando acaba de romper una costumbre... Dios sabe qué otras cosas habrá roto y romperá... En fin, que no se rompa la crisma ó acabe de romper por todo.

Estamos en Julio; pero las viudas están en Abril respecto de la paga... y Julio se les *abo-*

nará en Octubre ó Noviembre de este año... ó del año 95.

Mejor para las no jóvenes, porque, metafóricamente hablando, en el día de hoy se hallan en *su Abril*, y en el de mañana (de aquí á tres ó cuatro meses) se encontrarán en su *primavera*.

Si están en *su Abril* ahora
Y mañana en *primavera*,
Podrán decir las ancianas:
No hay mal que por bien no venga.

En lo tocante á teatros... no nos toca hablar de ninguno, pues á ninguno hemos asistido. Solo sabemos que en San Felipe hay espectáculos por secciones... excluyendo las cónicas de que tratan los señores matemáticos.

La *Verbena de la Paloma* sigue aplaudida por las palomas (sin hiel ó con hiel) que no cogen la verbena... y hasta por las lechuzas y los buhos... y otras aves nocturnas y de rapiña, sin alusión personal.

En el Nuevo Politeama se estrenó anoche una compañía lírica, que se anuncia como temporada de invierno (que por ser de invierno debe ser temporada fría)—de cuya compañía forma parte principal la célebre señora Luisa Tetrazzini.

Así lo anuncian los carteles... y lo confirman los hechos... de esta soprano *ligera*... como también lo dicen los hechos y los carteles.

En cuanto á banquetes, el senador por la Colonia no ha vuelto á dar otro al Presidente de la República, ni tampoco *El Heraldo* á sus amigos... ó vice-versa.

No ha sido poca suerte para el señor Iriarte Borda, en el caso de que lo hubiesen convidado, como la vez pasada, para dos comilonas en el mismo día: una por la mañana y otra á la noche.

Eso sería poner nuevamente á prueba... de banquetes, el estómago del Presidente de la República. Con la prueba anterior basta y sobra para evidenciar que S. E. es hombre de estómago, que hace estómago á los banquetes *dobles*, y al cual los dobles banquetes le hacen muy buen estómago.

En lo concerniente á bailes, han bailado el de San Vito los que padecen la afección de este nombre. Fuera de ese baile no ha habido ninguno serio... á no ser que se tenga por tales los de botón gordo ó de candil que se han verificado, y suelen salir serios en virtud de con-

cluir á veces como el rosario de la Aurora. Ya se vé que un rosario, aunque sea de la Aurora, es algo muy serio.

Inútil es añadir que en estos bailes no se ha visto á ningún aristócrata de por acá ni de por allá. Los aristócratas de por allá, que son los verdaderos, se han quedado en Europa, y los de por acá, que son los falsos y los cursi... se han quedado como Cachupin en su casa, de la cual los sacaremos alguno de estos días para exhibirlos al público.

Además de los bailes de romperse y rasga, la mayoría de los habitantes de la República hace tiempo que baila el *podado*. Y muy buena que va la danza!

El coronel don Pedro Idiarte Borda, hermano del señor don Juan de iguales apellidos, acaba de ser nombrado *edecán del Presidente*, quien, como ya se sabe, es hermano del referido coronel.

Reza un refrán que hermano ayuda y cuñado acuña. Ahora que contesten los lectores si miente ó no miente ese refrán. Nosotros:

Ante una fraternidad
Que llega á tantos extremos,
Nosotros exclamaremos:
¡Viva la santa hermandad!

SECCION ESPECIAL

Visitando al Gobierno

(Carta que el teniente Nicanor Perno dirige á su compadre, cuñado, aparcerero y amigo don Cerrojos)

PARTE I.^a

Preámbulo—Apuros de Perno—El comandante Chirona—Agasajo de Nicanor—Plaza Independencia—Casa de Gobierno—Ofrecimiento del comandante—Cuestión de ropa—Equivoco—Explicación—El templo.

Sepa, amigo don Cerrojos,
Que como china mimada
Ó patrona embarazada,
También tuve unos antojos;
Que jué de ver con mis ojos,
Frente á frente ó lao á lao,
Al Gobierno tan mentao;
Y que al fin lo pude ver,
Hablar y tocar y oler...
Oler? Eso no, cuñado.

Le enviaré la rilación
De cómo pasó la cosa,
Pá que la amuestre á don Sosa
Y á ño Malungo Melón,

A don Panta el barrigón,
Al pulpero ño Morales,
Lo mesmo que á don Portales;
Y pá que por embustero
No me tengan, aparcerero,
Vá con marcas y señales.

II

Ya verá cuánto dotor,
Cuánto jefe y subalterno,
En la casa del Gobierno
Halló el pobre Nicanor.
Que son la nata y la flor,
En lenguaje cajetilla,
De lo que luce y que brilla
En esta hermosa ciudad,
Junto al Gobierno, que es la
Madrina de esa tropilla.

No escribiré de un tirón
Mi carta, sino de á puchos,
Porque son muchos y muchos
Los gajos de este arbolón.
Mandaré mi rilación
En trozos, como voltiada;
Asina más descansada
Será tamién su letura,
Que hasta la dicha, si dura,
Suele parecer pesada.

III

Pues en cuidao me tenía
Lo de acercarme al Gobierno.
Diba á dir yo sólo? Cuerno!
De veras no me atreía.
¿Cómo se presentaría
Un mozo desconocido,
Y en ancas muy mal vestido,
Ante un Gobierno ilustraio,
Diciéndole muy cortao:
Aquí estoy... porque he venido?

Pero Dios siguramente
De mí se compadeció,
Que pronto me se ofreció
La oportunidad siguiente:
Un comendante... sin gente,
Güen paisano, y colorao
Como nosotros, cuñao,
De los puros de Rivera,
Lo mesmo que una partera
Me hizo salir de cuidao.

IV

En la posada ande paro,
Lo conocí al otro día

De mi llegada, y venía
Con un capitan Amaro,
Pá visitar á don Claro,
Jefe de Tacuarembó;
Y como no lo encontró
A causa de haber salido,
Mirándole algo rendido
Le oferté mi cuarto yo.

Lueguito el ofrecimiento
Me almitió y al cuarto jué
Con su amigo, y los traté
Con mucho comedimiento.
Hice que el mozo al momento
Trujera el mate y la pava;
Y mientras que les cebaba
Cimarrón trás cimarrón,
Sobre esta y la otra custión
Los tres meniábamos taba.

V

El comendante, aburrido
De esperar al pasiandero,
Me dijo al fin:—Compañero,
Avísele que he venido.
Y que esta noche al perdido
Lo aguardo, con un anís,
En el café *Nine-Pis*,
Un lindo café situao,
Precisamente al costao
Del gran tiatro de Solis.

Los hombres el agasajo
Me agradecieron al par,
Y se mandaron mudar
Al tranquito calle abajo...
Dispués de pegarle un tajo
A un costillar, me largué
Pá la calle; y yo no sé
De veras por ande estuve,
Ni las horitas que anduve,
La cosa es que me aplasté.

VI

Buscando con impacencia
Un sitio pá descansar,
De pronto me juí á topar
Con la plaza Independencia;
Que dicen es la querencia
Del pechador y atorrante;
Y allí me abanqué delante
De un edificio bagual
Con una guardia, del cual
Salir vide al comendante.

—Comendante, le grité;
Y él escuchando la voz,
Dióse güclta muy veloz
Y asina repuso: — Qué?
Y al devisarme: — Es usted?
— Sí, señor! — Y aquel bandido?
— Aun de farra — ¡Foragido!
Qué raspa le voy á echar...
Y empezamos á prosiar
De la patria y del partido.

VII

Cual maliceando mis ganas
Me dijo: — Teniente Perno,
Voy á hablar con el Gobierno
Cualquiera de estas mañanas,
Sobre mejoras urbanas
En mi villa; y como sé
Que le ha de agradar á usted
Conocerlo y saludarlo,
Lo que vaya á visitarlo
Conmigo lo llevaré.

—
Me se hizo dulce el gaznate
De gusto y le agradecí;
Mas luego oservé:—Y allí,
Ande habrá tanto manate,
Dende la pezuña al mate
Con pilchas de lo mejor
Y llenos de aguas de olor,
Qué papel, diéndome á fondo,
Vá á hacer un gaucho jediondo
Con este traje cantor?

VIII

—Lo de ménos, amigazo,
Será la ropa, porqué
Le pienso enseñar á usted
Un templo acreditadazo,
Ande un vestido machazo,
De cevil ó melitar,
Puede comprar ó arquilar,
Como jüere de su gusto;
Y sinó le viene justo
Allí se lo han de arrijlar.

—
En una pata, á lo grulla,
Me puse lo que esto oi:
—Si es un templo, respondi,
Me darán una casulla.
El comendante Juan Bulla,
Que es su apodo, me clavó
La vista, y después soltó
Tan tremenda carcajada,
Que cuasi como pitada
De fierro-carril sonó.

(Continuará.)

HABLADURÍAS

Agradecemos á los colegas de la capital, de campaña y del exterior, las palabras corteses con que han anunciado el nacimiento de EL POBRECITO HABLADOR, así como á las personas que con ese motivo nos han enviado sus felicitaciones.

—Jack el terrible ha vuelto á aparecer en Inglaterra. Mejor dicho, ha vuelto á aparecer otra obra de Jack, porque en cuanto á él la policía no lo ha visto.

—Y quién es Jack el terrible?

—Pero, hombre, no lo sabes? Un individuo que se ocupa en matar á las mujeres, destripándolas, como lo oyes.... Todavía si las descabezara!

—Muy bonito! Aunque eso sí que sería una obra imposible. Descabezar á las mujeres! Para ello fuera preciso que el sexo débil tuviese cabeza....

—
De un diario situacionista:

«Podemos anunciar que en los uniformes que se necesitan para todas las policías de la República, gracias al comisionado don Manuel Gonzalez Rodríguez, resulta una economía sobre lo invertido en años anteriores por el mismo concepto, de treinta y dos mil pesos nacionales.»

—Treinta y dos mil nacionales

De economía?... Mejor!

—Para el Fisco?—No, señor,

Para.... gastos eventuales.

Porque la suma ahorrada en los uniformes, caerá en el tonel sin fondo de los gastos eventuales, de los extraordinarios, de los imprevistos ó de cualesquiera otros gastos, y resultará.... que lo que no vá en lágrimas vá en suspiros.

—
S. E. el ministro de Hacienda «se ha presentado á las Cámaras, solicitando vénia para usar la condecoración de *chevalier de l'Ordre du Mérite Agricole*, que le ha sido otorgada por el Gobierno francés.»

De manera que pronto veremos al señor ministro, con su condecoración de caballero de la Orden del Mérito Agrícola, porque las Cámaras no han de negarse á conceder la vénia pedida.

—Esa Orden de que se trata?..

—Famosa en el universo,

Es un medallón de plata

Con un chocho en el anverso.

—Caramba! . . Y en el reverso?

—Una tremenda batata!

De otro diario:

«De un momento á otro saldrá un decreto confiando el consulado de Portugal á don Adolfo Masón.»

Como se sabe, quien desempeñaba ese consulado era el señor don Guillermo Kubly, que lo renunció para meterse fraile.

Y allí, en el convento de San Francisco, de la gran capital del Sud, hace su noviciado... completamente entregado á Dios y á la Santísima Virgen.

Ha de llamar la atención
Por lo raro, de seguro,
Que á Kubly, *fraile* futuro,
Lo sustituya un *Masón*.

Un colega anunció que el Presidente de la República había mandado cien pesos, como socorro, á doña Juana Centurión, hija del primer jefe de los orientales.

Y otro colega asegura que la Tesorería General de la nación, por orden del Presidente, fué quien remitió esa suma á la señora referida.

De ello se deduce que doña Juana Centurión recibió los cien pesos que se le enviaron, muy justamente en nuestra opinión; pero....

Pero resulta tan claro,
Cual la luz del mediodía,
Que quién pagó los cien pesos....
Fué nuestra Tesorería.

El Montevideo Noticioso dá á entender que aquí hay falta de gobierno.

Falta de gobierno!

Ideal ó ideológicamente, puede ser que sí; pero real y prácticamente, no.

Al contrario, en vez de falta, lo que hay aquí es sobra de gobierno . . . y de gobiernos.

Y si no, vamos por partes . . . ó por Poderes.

El Poder Ejecutivo, verbigracia, *es un gobierno*.... para todas las autoridades altas ó bajas de su dependencia.

Cada una de estas autoridades altas ó bajas... *es un gobierno* para los ciudadanos que deben entenderse con ellas.

Ahí, pues, ya hay como unos dos mil gobiernos, y nos quedamos cortos en el número.

El Poder Legislativo *es otro gobierno*.... para los que solicitan una pensión, un privilegio ó cualquier otra cosa á las Cámaras.

Además, cada senador ó representante es un

gobierno.... para cada uno de los peticionarios aludidos.

Ya sé vé que en el Poder nombrado, hay ochenta y ocho gobiernos.

El Poder Judicial *es otro gobierno*.... para los jueces letrados de la capital y de campaña, y demás jueces inferiores etc. etc.

Cada uno de estos jueces *es un gobierno*.... para los individuos que tienen que acudir á sus *providencias*, fallos y demás pitos y flautas.

Ahí tenemos, pues, una multitud de gobiernos, que con los otros ya dichos, componen un formidable total.

Después de esta enumeración, y de muchas más que se omiten, insistirá *El Montevideo Noticioso* en que aquí hay falta de gobierno?

Precisamente es lo que sobra . . .

«El Gobierno elevará al Cuerpo Legislativo una propuesta que han hecho los señores Carrera y de la Sierra, para traer aguas corrientes á la capital, tomándolas en el Paso de las Toscas de Santa Lucía Grande».

Los nombres de las personas
Que suscriben la propuesta,
Parecen de buen augurio
Para aquello que proyectan,
Pues del paso de las *Toscas*,
Que son un filtro de *piedras*,
Traerán las aguas, *corrientes*,
Es decir, á la *Carrera*,
Y para mayor ventaja,
Vienen todas de la *Sierra*.

Varias comisiones, compuestas de distinguidos ciudadanos, pidieron por nota al Presidente de la República, que «se dignara asociarse, del modo que lo creyera más conveniente, con relación á la alta dignidad que inviste»—á la manifestación de duelo que se realizó el Domingo pasado, en homenaje á la memoria de Mr. Sadl Carnot.

Y el Presidente de la República, con relación á la alta dignidad que inviste, creyó conveniente asociarse á la manifestación de duelo, desde los balcones de la casa del señor ministro francés; pero no creyó conveniente, siempre con relación á la alta dignidad que inviste, responder personalmente á las notas de las comisiones aludidas. . .

Y ordenó que las contestara su secretario el doctor Brian. De suerte que procedió á la manera de los monarcas, quienes, considerando impropio de su alta dignidad responder á las comunicaciones que se les dirigen, las mandan

contestar por sus secretarios... ó por sus porteros.

—Esto se llama saber
Sostener y mantener
Su dignidad—Sí, Peroy...
¡Lo que vá de ayer á hoy...
No es lo que va de hoy á ayer!

En Buenos-Aires se ha descubierto que una fábrica de embutidos... embutía gato por liebre á los consumidores.

Es decir, que en lugar de hacer embutidos con buena carne de cerdo, los hacía «con la de los cerdos que morían de enfermedad, y hasta con alguna que se hallaba en completo estado de descomposición»

Cómo serían los embutidos compuestos... con carne descompuesta!

Aquí, gracias á Dios, no estamos en riesgo de que nos embutan embutidos de esa clase, porque nuestros fabricantes de embutidos tienen conciencia...

—¿Ancha conciencia de cerdo?
—No, conciencia de hombre cuerdo.

En cambio, corremos el grave peligro de que la prensa siga embutiendo otros embutidos al público: los embutidos literarios.

O sea composiciones más descompuestas que la carne de los cerdos argentinos.

Parece que el «ministerio piensa tomar en serio la propuesta que ha hecho el señor Umir, relativa á la adquisición de una maquinaria para fabricar proyectiles de guerra».

Con que piensa el ministerio
Tomar la propuesta en serio?
Vaya! si en serio la toma,
Nos parecerá que en broma
La ha tomado y sin criterio.

Para qué necesitamos
Más proyectiles? Con quién
En guerra nos encontramos?
Dichosamente no estamos
En paz con todos, amén?

Aquí un maestro de esta tierra,
Al cual la noticia choca,
Murmura:—¡Qué suerte perra!
Yo prefiero á los de guerra,
Los proyectiles... de boca.

De un diario:

«Don Alfredo Horne Lavalle, cuñado de S. E. el ministro de Hacienda, ha sido nombrado jefe de los depósitos de materias inflamables.»

Días pasados notició otro colega que al señor Baños, también cuñado de S. E. el Presidente de la República, se le había dado un empleo en la Aduana.

Alabadas sean ambas Excelencias y sus cuñados respectivos.

De este modo se concilia
El bien público y privado;
Vamos, el bien del Estado
Con el bien de la familia.

El Montevideo Noticioso ha transcrito la *Ver-sada Criolla* que publicamos en el número anterior.

JUEGOS DE INGENIO

LOGOGRIFO

De una confusión que tiene
Cuatro letras nada más,
Volviéndolas de seis modos
Lo siguiente has de sacar:

Una especie, lance, asunto,
Suceso, casualidad,
Ocasión y coyuntura,
Lo que no es muy poco ya.

Segundo: un vestido corto,
Igualmente otro talar,
Y algo así como una bolsa,
Y algo así como un gabán.

Impresión desagradable
Que sentimos al notar

Lo que nos repugna, y suele
Llamarse al miedo además.

Cuarto: un médico que tiene
Cierta popularidad,
Quinto: la lengua de un pueblo
Que hubo en la Italia central.

Y sexto y último: todo
Lo que tiene una entidad,
Realmente ó de un modo abstracto
Natural ó artificial.

CUADRADO

1	2
3	4

12:—En el hombre — 24: Separado, poco.
— 41: En el manicomio — 31: ciudad — 34: villa — 134: chasco, galanteo — 1234: cosa dulce.

CHARADA

Tiene un defecto en la lengua
 Y habla mal, por buena voz
 Que natura le haya dado,
 Cuarta y segunda, lector.
 Nota musical la prima;
 La segunda interjección,
 Como la cuatro, en desuso
 Por anticuadas las dos.
 Adverbio prima y segunda
 Pero en arcaico español;
 Poeta la tres con la cuatro,
 Y la tercera una flor.
 El todo es un individuo
 Que profesa un credo atroz,
 O una doctrina que tiene
 Mucho de superstición.

FUGA DE VOCALES

S.—.—n.—c.r d.—s.—p.r—d.l.nt.
 Y—.l.—lt.m.—t.—l.—p.n.s,
 R.s.lt.—q.—l.—d.ch.—c.rd.
 S.—c.nv. .rt.—.n.—s.c.rd.t.—

FUGA DE CONSONANTES

.i—a.—.a.e..o.e.—.e.—.ui.a.
 E.—.a—.—e.—.e.—.ue—e.—.a.—.ue..o,
 E.—.a.e..o.e.—.i.a.o
 .ue.a—.o..e..i.o—e.—.e..o—

LOSANJE

.
 . . .

- 1.ª línea: consonante.
- 2.ª » noticia, fama de una cosa, figuradamente.
- 3.ª » Ciudad célebre.
- 4.ª » General de mucha reputación.
- 5.ª » Verbo neutro.
- 6.ª » Abundancia de algunas cosas, figuradamente.
- 7.ª » Consonante.

INTRÍNGULIS

10001 C 515, 10001 C 504rro, (conjunción)
 (adverbio) C I B 50 o (pronombre) F I e T

ACERTIJO

Si à un edificio le plantas
 Justamente en la mitad,
 Una de las siete notas

De la escala musical:
 Con una prenda común
 De vestir te encontrarás,
 Nunca gastada por Eva
 Ni por su marido Adán.
 Para ver si das con ello
 Voy á decirte esto más:
 Que si miras á la izquierda
 De esa nota, te has de hallar
 Seguidamente con un
 Conocido mineral;
 Mas si á la derecha miras
 Un sacrificio verás,
 Que diariamente consuman
 En esta hermosa ciudad.
 Y si lo quieres más claro
 Echale agua; pero guay!
 Si usas de Santa Lucia,
 Que te vas á envenenar.

JEROGLÍFICO

AR A qui Bu Bol c A El peor mal de los males
 Es lidiar con animales
 oscu ridad.
 A espe Bu c tro
 tini e bla onctura (manta)

Soluciones

De los juegos del número 1.

- CHARADAS: Oriental—Cadáver—Rosalia.
- LOGOGRIFO NUMÉRICO: Fragata,
- CUADRADO: Mulo ó mula—Usar—Lana—Arar.
- PALABRAS EN CRUZ: Teodora—Dorotea.
- ACERTIJO: Casar.
- LETRAS REVUELTAS: Guatemala.
- CUADRO SILABICO: Macaco—Cadera—Corasa.
- ENIGMA: la letra A.
- SALTO DE CABALLO:

Juana, la suegra de Arman to,
 Parlanchina sempiterno,
 Al fin estiró la pierna,
 Pero charlando y charlando.
 Y el yerno, al comunicar
 La defunción, escribía:
 "Hoy, á las doce del día,
 Mi suegra dejó de hablar".

Han enviado soluciones:
 De las charadas: Maria, Andrés, Verbenista, Otro y XXX (de la 1.a y 3.a)
 Del logogrifo numérico y cuadrado: Iris, Pantaleón y XXX.
 De las palabras en cruz, acertijo y letras revueltas: Juvenal y XXX (excepto el acertijo).
 Del cuadro silábico: Lira, Macedonio, XXX y Aquel.
 Del enigma: Edipo, XXX y Uno solo.
 Del salto de caballo: Rosa, El mismo, XXX y Abrantes.
 De todos los juegos: Elia, Zaragoza, Happy y Ca. Buscón y Dos suscritores de ojo, á los cuales pedimos que otra vez manden franqueada su carta.